

Mitch +5

Memoria
Foro Regional Mitch +5
¿Dónde estamos y para dónde vamos?

América Central
abril a diciembre de 2003

Tegucigalpa, Honduras
9, 10, y 11 de diciembre de 2003



The logo for Mitch +5 features the text "Mitch +5" in a bold, black, sans-serif font. The plus sign is a black crosshair. To the right of the text is a graphic consisting of three concentric blue circles with a black crosshair in the center. A red, textured, brushstroke-like element is overlaid on the circles and the plus sign.

Mitch +5

Memoria

Foro Regional Mitch +5

¿Dónde estamos y para dónde vamos?



América Central
abril a diciembre de 2003

Tegucigalpa, Honduras
9, 10, y 11 de diciembre de 2003

551.6452

P943 Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo. Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central.

Memoria Foro Regional Mitch + 5: Dónde estamos y para dónde vamos / compiladora: Beatriz Ruiz; colaboradores: Camilo Cárdenas, Laura Acquaviva, Sandra Zúñiga, y Cynthia Miles. - Panamá: PNUD, CEPREDENAC, 2004
100p.; 27cm.

ISBN 9962-8832-4-5

1. DESASTRES NATURALES - PREVENCIÓN 2. HURACAN MITH 3. FORO REGIONAL MITH I. Título

Primera Edición, 2004.

© Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC)

Esta publicación fue realizada en el marco del Programa Regional para la Gestión de Riesgos en América Central CEPREDENAC-PNUD (CAM/99/001)
http://www.cepredenac.org/03_proye/pnud/index.htm

Dirección de edición: Ángeles Arenas y Gerónimo Giusto

Impresión: Alfa Omega Impresores, Panamá.



Agradecimientos

La Secretaría Ejecutiva del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC) quiere expresar su reconocimiento y agradecimiento, a todo el conjunto de las instituciones y organismos que hicieron posible la realización del foro regional Mitch+5.

A los equipos nacionales de los países centroamericanos, por la encomiable labor desarrollada durante la elaboración de los informes y foros nacionales Mitch+5.

A los coordinadores nacionales, por la gran labor de coordinación de los procesos nacionales y el compromiso demostrado en las tareas que se les encomendó.

A la Coordinadora Regional de Logística, Margarita Villalobos, por la entrega y entusiasmo demostrado en el desempeño de sus funciones.

A los facilitadores y relatores, por su excelente trabajo y por su compromiso, lo cual contribuyó al logro de los objetivos y resultados del foro.

Al equipo de comunicaciones, que facilitó la divulgación del Foro a nivel nacional y regional.

A la invaluable participación del Foro Regional para la Gestión de Riesgos en Centroamérica (FRGR), integrado por la sociedad civil, tanto por sus aportes en los foros nacionales, como en el Foro Regional.

A todas las personas que apoyaron las diferentes actividades del foro, provenientes de las siguientes instituciones y organismos: Secretaría Ejecutiva del CEPREDENAC, COPECO, oficinas nacionales y regional del PNUD, OPS-OMS, CARE Internacional, Universidad Católica “Nuestra Señora Reina de la Paz” de Honduras, tanto en el rol de coordinadores y organizadores, como en el de colaboradores.

A todas las organizaciones de cooperación interna, instituciones de gobierno, sociedad civil, organismos no gubernamentales, internacionales y de cooperación, de toda Centroamérica y Europa, y de países como Colombia, Cuba, Estados Unidos, Holanda, Italia, Jamaica, Japón, México, Suecia, Suiza y Taiwán, que brindaron apoyo en los foros nacionales y en el Foro Regional.



Presentación

Los desastres en la región centroamericana, lejos de disminuir han aumentado progresivamente durante las últimas tres décadas con un crecimiento anual del 5%. De 101 eventos catastróficos en la década de 1970-1980 se alcanzó el número de 418 eventos en el período de 1980-2000. Siguiendo las estimaciones económicas realizadas por instituciones regionales e internacionales¹ entre 1970 y 2002 las pérdidas económicas generadas por los desastres en la región han superado los 10 mil millones de dólares, lo que equivale a decir que en los últimos 32 años la región ha perdido un promedio anual superior a los 318 millones de dólares, llegando con el Mitch a tener pérdidas equivalentes al 30% del producto interno bruto (PIB) de la región.

Podemos preguntarnos si el aumento del número de eventos catastróficos en la región se debe a un incremento inusual en la ocurrencia de fenómenos físicos extraordinarios, tales como: terremotos, huracanes, lluvias intensas, erupciones volcánicas, etc. La respuesta definitivamente es “no”. Más bien podemos afirmar, que este aumento mantiene estrechos vínculos con la dinámica de construcción de nuestras sociedades, que propicia:

- ♦ La concentración en zonas de riesgo de grupos sociales muy vulnerables con una baja capacidad económica para absorber el impacto de los desastres y recuperarse de sus efectos.
- ♦ El inapropiado uso de la tierra y los asentamientos humanos en áreas propensas a amenazas como laderas de ríos y humedales, combinado con condiciones de vida, frágiles e inseguras, con escasa infraestructura social y de servicios.
- ♦ El empobrecimiento de las zonas rurales y el incremento progresivo de los niveles de amenaza a través de los procesos de degradación ambiental.
- ♦ Una débil capacidad de reducción y gestión del riesgo dentro de los procesos de desarrollo, por parte de instituciones públicas y privadas, y de los gobiernos nacionales y locales.

En efecto, una mirada por la región nos muestra procesos de urbanización caracterizados por la anarquía y poco adaptados a las limitantes físicas del entorno, que derivan en importantes niveles de exposición de gran parte de los asentamientos humanos cuyas condiciones de vulnerabilidad han sido puestas en evidencia a través de los desastres ocurridos.

Otra de las constantes que observamos en la región es que los procesos de transformación del territorio se han enmarcado en una visión de corto plazo con una clara debilidad en la identificación de los riesgos ante desastres existentes, así como también, de posibles escenarios a futuro. Esta ausencia de una visión prospectiva favorece el aumento de la extensión de territorios y poblaciones expuestas a amenazas socio-naturales.

Un factor adicional que condiciona la ocurrencia de desastres es el empobrecimiento rural que caracteriza a importantes franjas de la población centroamericana, cuyas condiciones de vida se han visto deterioradas y dependen de complejas estrategias de subsistencia como la emigración estacional o las partidas de dinero enviadas por familiares que viven en las ciudades o el extranjero. Es muy frecuente que las poblaciones más pobres de las áreas rurales obtengan

1. Estudios realizados por la CEPAL, el BID y la Asociación de Estados del Caribe, entre otras

el sustento con medios precarios e inconsistentes, en zonas expuestas a sequías, inundaciones y otras amenazas. Por su parte, los cambios ecológicos y medioambientales locales producidos por la agricultura, pueden generar riesgos. Por ejemplo, la deforestación aplicada para dar espacio a la producción agrícola, a menudo produce erosión de los suelos, pérdida de nutrientes de la tierra y, a largo plazo, puede afectar la agricultura. Además, en algunos casos, los procesos pueden provocar directamente nuevos regímenes de inundaciones, sequías, incendios o desprendimientos de tierra.

La globalización también aparece como un elemento que configura el riesgo en la región. Al favorecer el crecimiento rápido de algunas zonas y la marginación de otras, profundizando los niveles de dependencia de algunas áreas geográficas. Aún las comunidades rurales más remotas están conectadas a la economía mundial y sus medios de subsistencia son vulnerables a las fluctuaciones de los precios globales de los productos básicos. Esta situación se magnifica cuando las catástrofes naturales coinciden con la baja de los precios de dichos productos. Un ejemplo de esta acumulación de riesgos en la región es el caso de la sequía que asoló Centroamérica en los últimos años, que sumada a la caída del precio del café y al empobrecimiento rural, generó situaciones de vulnerabilidad extrema en sectores rurales de Nicaragua, Guatemala y Honduras.

Todo ello nos lleva a reflexionar sobre cómo se han propiciado y se mantienen modelos de desarrollo en la región que aunque obtienen innegables logros en crecimiento económico a corto plazo implican procesos de transformación del territorio, con un tremendo coste en términos de acumulación de riesgos, al no considerar que las acciones de desarrollo que se vayan a realizar en la región pueden generar nuevos riesgos ante desastres.

Durante las dos últimas décadas la reducción de riesgos ha sido una de las inquietudes, tanto de los gobiernos y sociedad civil de la región, como de la comunidad internacional. Paulatinamente, la reducción de vulnerabilidades se ha ido perfilando como un elemento consustancial al desarrollo sostenible y ha pasado a tener una importancia mayor en la agenda regional. En este período se ha incrementado el número de instrumentos de política, como declaratorias presidenciales, estrategias y programas regionales y nacionales, al igual que mecanismos institucionales para la reducción de desastres, ampliándose el número de actores

vinculados al tema. Igualmente, se establece el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC), como organismo regional especializado perteneciente al Sistema de Integración Centroamericana (SICA). Especialmente, tras el impacto del huracán Mitch han surgido un considerable número de programas y proyectos apoyados por organismos multilaterales, bilaterales y ONGs, dirigidos a instituciones sectoriales de desarrollo, gobiernos locales y sociedad civil, así como a instituciones especializadas en preparativos y manejo de emergencias.

En este contexto, nace el “Programa Regional para la Gestión del Riesgo en América Central”, desarrollado por el CEPREDENAC con el apoyo del PNUD. Este programa complementa, a nivel regional, un conjunto de proyectos nacionales apoyados por el PNUD y otros actores, en el contexto del “Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades y Desastres en Centroamérica”. El programa tiene como propósito el fortalecimiento de capacidades para la gestión del riesgo ante desastres en la región, para ello ha facilitado la sistematización de lecciones aprendidas de las principales iniciativas de gestión local del riesgo, favoreciendo el establecimiento de una visión común en torno al tema; y, por otra parte, ha desarrollado metodologías para la incorporación de la variable “riesgo” en sectores clave de la planificación para el desarrollo.

El programa parte de los siguientes supuestos:

- ♦ La gestión del riesgo no puede limitarse a intervenciones puntuales cuando ocurre un evento y cuya responsabilidad es ajena a las instituciones del desarrollo. Se trata más bien de un proceso permanente de reducción de los riesgos existentes y futuros, que se debe producir en el marco de las acciones de desarrollo.
- ♦ No es posible abordar la reducción de desastres de manera centralizada. Es necesario contar con capacidades para gestionar los riesgos, desde los diferentes sectores de desarrollo, sin olvidar el ámbito local, ya que hasta eventos de escala regional como el Mitch, pueden ser considerados como la suma de cientos de pequeños desastres y es, fundamentalmente, desde los procesos de desarrollo en sus diferentes escalas, sectoriales y territoriales, donde se puede realizar un abordaje



más efectivo de la gestión de riesgos. Aunque los riesgos se manifiestan en espacios territoriales determinados, en muchas ocasiones las causas profundas de los mismos exceden este ámbito, y resulta necesario desarrollar intervenciones a escala nacional, regional e incluso global.

- ♦ En los éxitos y fracasos de las intervenciones en gestión del riesgo podemos encontrar las lecciones que nos permitan una mejor orientación de las acciones futuras.

En este último punto es donde se inserta el presente documento; es el resultado de un proceso participativo desarrollado durante los meses de abril a diciembre de 2003, a través de talleres y foros nacionales de análisis y propuestas en los diferentes países de la región centroamericana; el cual culminó con la realización del foro regional Mitch+5, del 9 al 11 de diciembre en la ciudad de Tegucigalpa, Honduras. El Foro supuso la convergencia de personas de diferentes sectores, gobierno, sociedad civil y organismos internacionales, para reflexionar conjuntamente sobre los avances obtenidos en materia de gestión del riesgo en los últimos cinco años, al mismo tiempo que permitió la confluencia de propuestas regionales para que las futuras acciones de desarrollo contribuyan a revertir el proceso de acumulación del riesgo a desastres.

Los informes de los países y las discusiones realizadas alrededor de las mesas temáticas y plenarios del Foro Regional mostraron:

- ♦ Toma de conciencia en la región sobre la necesidad de reducir los niveles de riesgo existentes.
- ♦ Esfuerzos y avances alcanzados por los países, principalmente, en cuanto a la formulación de políticas, programas y proyectos dirigidos al conocimiento y monitoreo de los riesgos, fortalecimiento de capacidades para la gestión local del riesgo y manejo de emergencias, así como también, en cuanto al desarrollo de estrategias y planes sectoriales para reducir las vulnerabilidades.

Sin embargo, se reconoció que a pesar de los avances mencionados, persisten debilidades y obstáculos relacionados con los altos niveles de vulnerabilidad existentes, los cuales se vinculan con: elevados grados de pobreza existentes en la región, desintegración e inseguridad social, manejo inadecuado de los recursos naturales, degradación ambiental y crecimiento desordenado de los asentamientos humanos.

De ahí que entre las principales recomendaciones del Foro Regional están:

- ♦ Actualizar el Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades y Desastres;
- ♦ Actualizar, formular y adoptar políticas de Estado y de planes estratégicos nacionales;
- ♦ Incrementar los esfuerzos para adoptar políticas, estrategias y mecanismos necesarios para que la incorporación del análisis y la gestión del riesgo sean realmente requisitos indispensables en la planificación de todas las actividades públicas y privadas del desarrollo local, nacional y regional, en Centroamérica;
- ♦ Buscar que los sistemas nacionales de inversión pública y los organismos internacionales de financiamiento establezcan como requisito los análisis de riesgos en los proyectos que se presenten a su consideración;
- ♦ Incrementar los esfuerzos para fortalecer una amplia convergencia institucional en la prevención, mitigación y respuesta ante desastres, desde un enfoque sistémico, integral e intersectorial, a través de la revisión y modernización de los marcos legales.
- ♦ Recomiendan impulsar los procesos de ordenamiento y uso del territorio con concepto preventivo como instrumento fundamental para impedir la generación de nuevos riesgos y reducir los existentes y potenciar la descentralización en el nivel local asegurando la transferencia de competencias y recursos para el manejo integral de los riesgos.
- ♦ Solicitan que se fortalezca cada vez más el compromiso y apoyo de los países centroamericanos y organizaciones regionales, organismos gubernamentales de cooperación, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales con el CEPREDENAC, con el propósito de profundizar y optimizar la integración y el aprovechamiento de las capacidades nacionales para la reducción de las vulnerabilidades y los desastres en Centroamérica.

La memoria de este Foro es el documento que les ofrecemos a continuación.

Antes de proseguir, queremos expresar un agradecimiento muy especial a todas las instituciones que participaron en los foros nacionales y que colaboraron en la elaboración de los informes de país, así como a quienes participaron en el Foro Regional y, con sus experiencias y aportes, contribuyeron a elaborar las conclusiones regionales.

Mediante esta memoria confiamos haber puesto a la disposición de personas e instituciones los resultados de este proceso, que muestran los avances

obtenidos y desafíos pendientes para la región en materia de gestión de riesgos, y esperamos que sean acogidos como propios por los gobernantes, la sociedad civil y la población centroamericana. Esperamos también, que las agencias internacionales tomen estos resultados como punto de referencia para determinar el tipo de cooperación destinada a la región en el futuro inmediato, no olvidando el fuerte condicionante que suponen el impacto de los desastres en el desarrollo de la región que, retomando las cifras mencionadas al inicio de esta reflexión, es equivalente al 50% de la deuda externa acumulada. Si las condiciones actuales de riesgo permanecen constantes, todo indica que para el año 2014 se habrá duplicado el número de desastres.



Elizabeth Fong
Representante Residente del PNUD
Panamá



Luis Gómez Barahona
Vicepresidente de CEPREDENAC y Comisionado
Nacional de COPECO



Gerónimo Giusto Robelo
Secretario Ejecutivo de CEPREDENAC



Acrónimos

AEC	Asociación de Estados del Caribe
ASDI	Agencia Sueca de Cooperación Internacional
ASONOG	Asociación de Organismos no Gubernamentales de Honduras
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
BCPR	Oficina para la Prevención de Crisis y Recuperación
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CATHALAC	Centro del Agua del Trópico Húmedo para América Latina y el Caribe
CEAH	Centro de Estudios Ambientales de Honduras
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPRENAC	Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central
CIPS	Centro de Insumos para la Salud - Nicaragua
CNE	Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias de Costa Rica
COCIGER	Convergencia Ciudadana para la Gestión del Riesgo - Guatemala
CODE	Centro de Operaciones de Desastres - Managua
CODEL	Comité de Emergencia Local - Honduras
CODEM	Comité de Emergencias Municipales -Honduras
COEN	Comité de Emergencia Nacional – El Salvador
CONRED	Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres de Guatemala
CONSAN	Consejo Nacional de Seguridad alimentaria y nutricional de Guatemala
COPECO	Comisión Permanente de Contingencias - Honduras
COSUDE	Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación
CRID	Centro Regional de Información sobre Desastres América Latina y el Caribe
CRRH	Comité Regional de Recursos Hidráulicos
CRS	<i>Catholic Relief Services</i>
DIPECHO	Programa de Preparación ante Desastres de la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea
DIRDN	Decenio Internacional para la Reducción de Desastres Naturales
ECHO	Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea
EIRD	Estrategia Internacional de Reducción de Desastres
FHIS	Fondo Hondureño de Inversión Social
FRGR	Foro Regional para la Gestión de Riesgos en Centroamérica
IGN	Instituto Geográfico Nacional de Guatemala
INETER	Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales
INSIVUMEH	Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología de Guatemala
IPADE	Instituto para el Desarrollo y la Democracia
ITC	International Institute for Geo-Information, Science, and Earth Observation
JICA	Agencia de Cooperación Internacional del Japón
MAGA	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de Guatemala
MARENA	Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales de Nicaragua
MARN	Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador
MEF	Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá

MINSA	Ministerio de Salud de Nicaragua
MPGR	Mesa Permanente para la Gestión de Riesgos en El Salvador
MTI	Ministerio de Transporte e Infraestructura de Nicaragua
OEA	Organización de Estados Americanos
OEC	Organización de Estados del Caribe
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PEI	Plan Estratégico Institucional - Nicaragua
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNRDN	Plan Nacional de Respuesta ante Desastres - Nicaragua
PNRR	Programa Nacional de Reducción de Riesgos - Nicaragua
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
POSAF	Programa Socioambiental y de Desarrollo Forestal - Nicaragua
PRIS	Plan de Respuesta Institucional Sectorial - Nicaragua
SE-CEPRENAC	Secretaría Ejecutiva del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central
SEGEPLAN	Secretaría General de Planificación - Guatemala
SE-SINAPRED	Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres - Nicaragua
SG-SICA	Secretaría General del Sistema de Integración Centroamericana
SICA	Sistema de Integración Centroamericana
SIG	Sistema de Información Geográfica
SINAPRED	Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres - Nicaragua
SINAPROC	Sistema Nacional de Protección Civil - Panamá
SINIP	Sistema Nacional de Inversiones Públicas
SNET	Servicio Nacional de Estudios Territoriales de El Salvador
SOPTRAVI	Secretaría de Obras Públicas, Transporte y Vivienda de Honduras
UNAN	Centro de investigaciones geocientíficas - Managua
UNESCO	Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAC	Universidad de San Carlos de Guatemala
USGS	Servicio de Geología de los Estados Unidos de Norte América
UTP	Universidad Tecnológica de Panamá

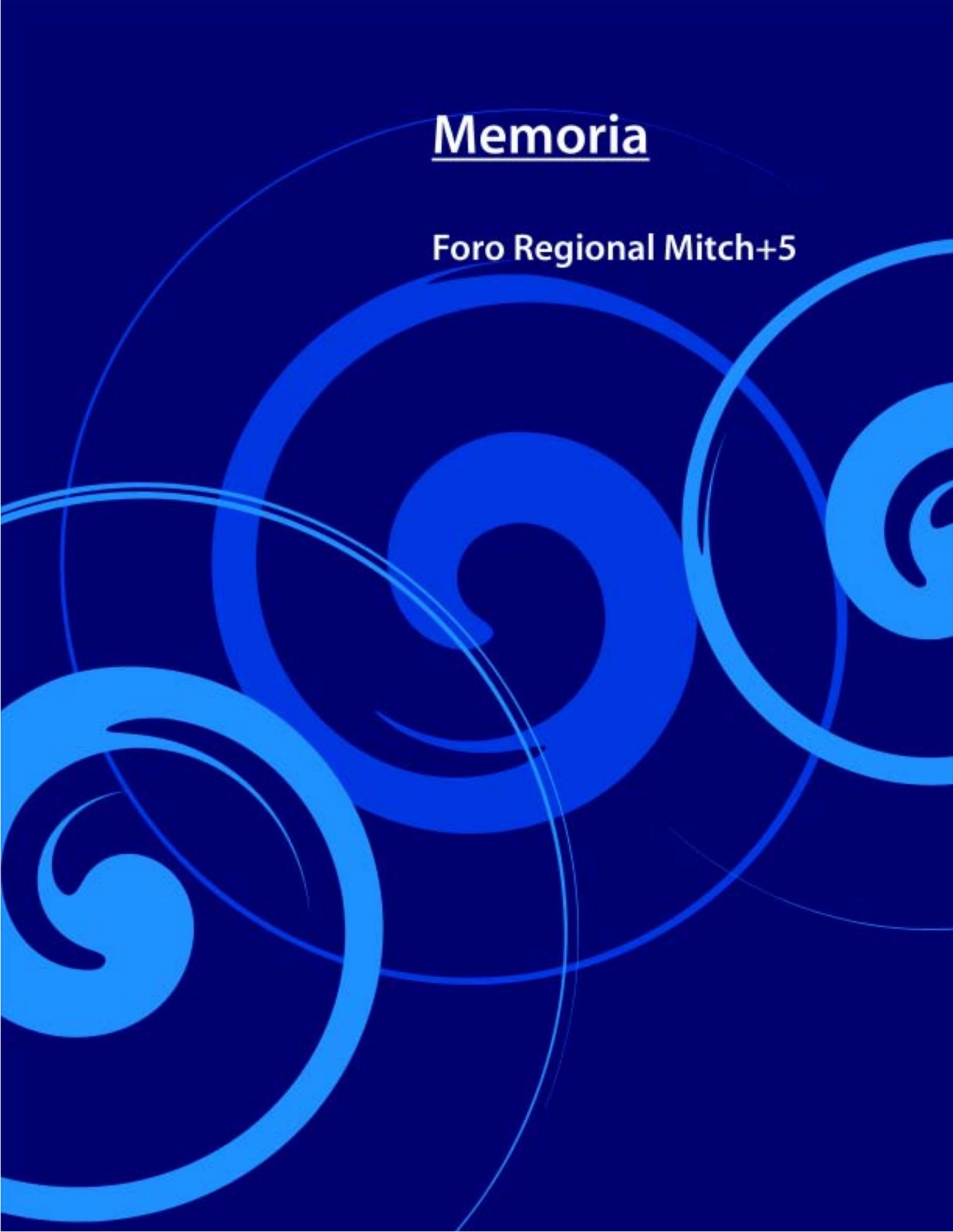


Memoria

Agradecimientos	v
Presentación	vii
Acrónimos	xi
Contenido	xiii
Antecedentes	17
Proceso de preparación del foro regional Mitch+5:	19
Foros e informes nacionales	19
Foro regional Mitch+5	22
Discursos	22
Discurso de apertura del Designado Presidencial de Honduras, Alberto Díaz Lobo	22
Fragmentos de la presentación de la representante del Foro Regional para la Gestión de Riesgos en Centroamérica (FRGR), Sra. Vida Luz Meneses	24
Palabras de clausura, Elizabeth Fong, Representante Residente, PNUD Panamá	26
Palabras de clausura, Gerónimo Giusto, Secretario Ejecutivo, CEPREDENAC	28
Conclusiones, recomendaciones y metas del Foro	30
Declaratoria del foro regional Mitch+5	32
Anexos	35
Anexo A: Resúmenes ejecutivos de los informes nacionales	37
Costa Rica	37
El Salvador	41
Guatemala	44
Honduras	48
Nicaragua	52
Panamá	58
Anexo B: Informes de relatoría por componentes temáticos	61
Estrategias y planes sectoriales	61
Fortalecimiento institucional para la gestión de emergencias	67
Fortalecimiento de capacidades locales para la gestión del riesgo	71
Investigación, información y sistemas de alerta temprana (SAT)	76
Anexo C: Metodología del foro regional Mitch+5	84
Anexo D: Programa del foro regional	92
Anexo E: Listado de participantes	93
Anexo F: Disco compacto interactivo	99

Memoria

Foro Regional Mitch+5





Antecedentes

La región centroamericana es una de las regiones con mayor probabilidad de ocurrencia de desastres, debido a su posición geográfica y a los procesos de acumulación de riesgos que presenta, tanto por sus altos niveles de vulnerabilidad, como por el incremento de los niveles de amenazas naturales, siconaturales y antrópicas.

Una de las mayores catástrofes de la región fue la provocada por el huracán Mitch, en octubre de 1998, que causó enormes daños en términos de pérdidas humanas, sociales, económicas y ambientales e incrementó los niveles de pobreza de dichos países. Se puso en evidencia, el alto índice de vulnerabilidad de la región ante fenómenos naturales de gran magnitud; visto desde otra perspectiva, los grandes desastres no son más que la suma de cientos de pequeños eventos de constante ocurrencia en la región.



**XX cumbre de Presidentes
Centroamericanos, Guatemala, 1999**

El Mitch coincidió con el fin del Decenio Internacional para la Reducción de Desastres Naturales (DIRDN), lo cual promovió una serie de cambios fundamentales en el abordaje de la reducción de riesgos.

En el ámbito regional, el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres en América Central (CEPREDENAC) propició la incorporación de esta temática en la XX Cumbre de Presidentes Centroamericanos, incluyendo a República Dominicana y Belice, en octubre de 1999. En dicha Cumbre se elaboró la Declaración de Guatemala II, donde se adoptó el Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades y Desastres en Centroamérica y se estableció el Quinquenio Centroamericano para la Reducción de la Vulnerabilidad y el Impacto de los Desastres para el período 2000 a 2004, encargando a CEPREDENAC su coordinación regional y su desarrollo.

Desde entonces, se han realizado ingentes e importantes esfuerzos para mejorar la gestión del riesgo en Centroamérica en diferentes áreas, suscribiéndose convenios y compromisos que vinculan la temática de reducción de vulnerabilidades y desastres, articulada con temas y problemáticas ambientales, de cambio climático, recursos hídricos, seguridad alimentaria, productivos, económicos, financieros y sociales. Sin embargo, se reconoce que los esfuerzos de reducción de vulnerabilidades y riesgos no contrarrestan los procesos de acumulación de los mismos, ni a nivel regional, ni nacional.



**Reunión en Río Dulce, Sesión de la
Junta Directiva de CEPREDENAC, 9 al
10 de abril de 2003.**

Con el propósito de analizar esta situación y considerando que en el año 2003 se cumplieron 5 años de ocurrencia del huracán Mitch, CEPREDENAC y PNUD promovieron la realización del foro regional Mitch+5, como un evento orientado a reflexionar sobre los avances y retos en cada uno de los países con respecto a la implementación del Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades y Desastres en Centroamérica.

El foro Mitch+5 es una iniciativa surgida de los países centroamericanos, en concordancia con cuatro componentes del Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades y Desastres en Centroamérica. El Foro se enmarca también en el componente de "fortalecimiento institucional" del Programa Regional para la Gestión de Riesgos en América Central CEPREDENAC-PNUD.

Este Foro Regional ha sido el resultado de varias actividades y reuniones previas, entre las cuales podemos comenzar por mencionar, la reunión de Junta Directiva de CEPREDENAC realizada en Río Dulce, Guatemala, los días 10 y 11 de abril de 2003, en la cual se establece el mandato para la realización del foro Mitch+5, en resolución No.06-03. Posteriormente, el 30 de mayo del 2004, se celebró en la ciudad de Panamá la primera reunión regional de consulta con organismos internacionales y de la sociedad civil, con el fin de dar inicio a la preparación de dicho Foro. Y por último, en la reunión de la Junta Directiva de CEPREDENAC realizada en San Salvador, El Salvador, los días 24 y 25 de julio de 2003, se establece el mandato para iniciar los preparativos del Foro y el acuerdo de designar coordinadores nacionales, mediante la resolución No. 12-03.



Gerónimo Giusto, Ángeles Arenas, y Tsuneki Hori durante reunión de consulta con donantes y la sociedad civil, 30 de mayo de 2003, Panamá

El Foro Regional se llevó a cabo en Tegucigalpa, Honduras, del 9 al 11 de diciembre de 2003; contó con el apoyo de la Estrategia Internacional de Reducción de Desastres (EIRD), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO), la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), CARE Internacional, el Comando Sur de los Estados Unidos, los Gobiernos de México y Taiwán, la Agencia Sueca de Cooperación Internacional (ASDI), y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), entre otros.

El objetivo principal del foro Mitch+5 era consolidar el compromiso de gobiernos nacionales, sociedad civil -incluyendo a la empresa privada- y organizaciones internacionales, con los procesos dirigidos a la reducción de vulnerabilidades y desastres, en concordancia con el Marco Estratégico. El lema, "Dónde estamos y para dónde vamos", marcó la pauta para la reflexión y análisis de los procesos nacionales, y del Foro Regional en sí. Esto permitió la socialización de los avances, situación y principales tendencias en reducción de vulnerabilidades, riesgos

y desastres, por parte de los principales actores nacionales, regionales e internacionales.

Se diseñó una metodología de trabajo participativa para la realización del Foro, en la cual tuvieron una importancia significativa los procesos nacionales de análisis, en los que participaron representantes de diferentes entidades del estado, organismos no gubernamentales, organismos internacionales de cooperación y organizaciones de la sociedad civil.

Asimismo, permitió determinar los avances estratégicos, las lecciones aprendidas, y las tendencias que señalan las prioridades más importantes para el futuro. Brindó también la oportunidad para una mayor interacción y diálogo entre los actores de diversos niveles, así como entre los distintos sectores; al mismo tiempo que contribuyó a fortalecer efectivamente la coordinación y la cooperación entre los grupos involucrados en los procesos de reducción de desastres.

El Foro propició el establecimiento de espacios muy participativos que contaron con representaciones de diferentes sectores, instituciones y disciplinas. Los tres días de trabajo estuvieron articulados en torno a las sesiones temáticas simultáneas, en las que a partir de los informes nacionales se elaboraron propuestas regionales. Adicionalmente, se realizaron cuatro conferencias plenarios alusivas a los temas de:

- ♦ Transformación y modernización de América Central hacia el siglo XXI;
- ♦ Vínculos entre desarrollo y riesgo;
- ♦ Impacto económico de los desastres;
- ♦ y el proceso hacia Yokohama+10.

El balance final en cuanto a logros de objetivos y resultados planteados para el Foro Regional, fue considerado altamente satisfactorio, con una convocatoria y participación que sobrepasó las expectativas. Se contó con la asistencia de aproximadamente 320 delegados de instituciones de gobierno, sociedad civil, organismos no gubernamentales, internacionales y de cooperación, procedentes de toda Centroamérica y de: Colombia, Cuba, Estados Unidos, Holanda, Italia, Jamaica, México, Suecia y Suiza.



De lo nacional a lo regional

La preparación del Foro Regional estuvo orientada a impulsar dos procesos complementarios: por una parte, el desarrollo de los procesos nacionales que tenían como actividades centrales la realización de foros y la elaboración interinstitucional de informes, para ser presentados en el Foro Regional. Por otro lado, la organización, coordinación y ejecución del evento regional en diciembre. (Ver detalle de la metodología del Foro en Anexo C).

FOROS E INFORMES NACIONALES

Los países centroamericanos se avocaron a realizar procesos nacionales de reflexión y análisis de las lecciones aprendidas, fortalezas, avances, limitaciones y proyecciones de futuro en materia de reducción de vulnerabilidades y riesgos, a cinco años del huracán Mitch. Esta fase se desarrolló de abril a noviembre de 2003 y propició:

- ♦ La ampliación de red de contactos nacionales e internacionales.
- ♦ La conformación de equipos nacionales institucionales con participación de la sociedad civil en la mayoría de los países.
- ♦ La elaboración de Informes Mitch+5 y realización de foros nacionales.
- ♦ El fortalecimiento de la región, proporcionando una visión actualizada de los avances y metas en la temática de reducción de riesgos.

En cada uno de los países centroamericanos se realizaron informes nacionales, que fueron elaborados por equipos interinstitucionales como documentos de reflexión y propuestas para la agenda nacional de reducción de riesgos. Estos informes fueron discutidos en cada país durante los foros nacionales, que se constituyeron como espacios de convergencia y concertación de las líneas prioritarias de reducción de desastres y de los avances obtenidos hasta la fecha. En ellos participaron instituciones de gobierno, organismos no gubernamentales, internacionales y de cooperación. (En el disco compacto adjunto están los informes nacionales completos, y en Anexo A, de la memoria, se incluyen los resúmenes ejecutivos de dichos informes).



Acto de apertura, Junta Directiva de CEPREDENAC

Mesa de presidir acto de apertura

FORO REGIONAL MITCH+5

El foro regional Mitch+5 se llevó a cabo en la ciudad de Tegucigalpa, Honduras, siendo anfitrión del evento la Comisión Permanente de Contingencias (COPECO); tuvo una duración de 3 días, del 9 al 11 de diciembre de 2003. Siendo el propósito del Foro la convergencia de actores en torno a una propuesta regional común, combinó discursos de los representantes de los países, y de la Secretaría General del Sistema de Integración Centroamericana (SG-SICA), con conferencias magistrales, sesiones temáticas simultáneas, y plenarias, al igual que ofreció un espacio de exposición donde las principales entidades mostraron diversas publicaciones, informes, mapas y demás materiales divulgativos.

El Foro Regional giró en torno al trabajo de las sesiones temáticas simultáneas en las que se presentaron los informes nacionales y se elaboraron participativamente las conclusiones, recomendaciones y metas regionales del Foro.



Mesa de presidir el acto de clausura.



Las sesiones temáticas simultáneas se estructuraron en torno a los cuatro componentes del “Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades y Desastres en Centroamérica”, siguiendo así la misma lógica empleada para la elaboración de los informes nacionales.

Las conclusiones, recomendaciones y metas de las sesiones temáticas simultáneas se presentaron en la sesión plenaria del tercer día y sirvieron de base para la Declaratoria de Tegucigalpa, la cual fue aprobada durante la misma plenaria.

Se dispuso de una amplia área de exposición para los organismos e instituciones que participaron en el Foro, donde las principales entidades mostraron materiales elaborados en la región durante los últimos años



Área de exposición durante el Foro Regional.

El esquema siguiente refleja el proceso del Foro Regional:



Discursos

Discurso de apertura del Designado Presidencial de Honduras

Ingeniero Alberto Díaz Lobo

Tegucigalpa, Honduras, 9 de diciembre, 2003.



Alberto Díaz Lobo durante el discurso de apertura.

- ♦ Ing. Alejandro Maldonado, Presidente Protempore de CEPREDENAC
- ♦ Ing. Luis Gómez B., Comisionado Nacional de COPECO
- ♦ Lic. Gerónimo Giusto, Secretario Ejecutivo de CEPREDENAC
- ♦ Sra. Ángeles Arenas, Asesora Regional de Reducción de Desastres del PNUD
- ♦ Sres. Miembros de la Junta Directiva de CEPREDENAC
- ♦ Sres. Representantes de gobierno, instituciones y organizaciones de la sociedad civil de los países centroamericanos
- ♦ Cooperantes bilaterales y multilaterales
- ♦ Invitados especiales
- ♦ Hermanos centroamericanos

Desde Honduras les ofrezco nuestro júbilo y agradecimiento por su presencia en este evento.

El respeto que otorgamos a la naturaleza y a la forma en que convivimos con ella, nos merece detenernos un momento a analizar sobre el balance que debería haber entre, nuestra actitud desdeñosa de aprovechar sin rienda los recursos naturales, y el tan ansiado equilibrio de vivir en armonía con los ecosistemas, y así tener la posibilidad de enfrentar con mayores ventajas los embates de la naturaleza.

La lejanía con que a veces vemos los efectos de grandes acontecimientos, nos disculpan de pensar y actuar en el cuidado de los recursos naturales. Este pensamiento equivocado, nos hace atender otras prioridades como si la naturaleza no se desgastara. Todo ese desgaste nos atañe tarde o temprano. El deshielo glacial, por ejemplo, que ya ocurre cada año en miles de toneladas de hielo volcado al mar, nos afectará en la región en 10 ó 15 años, aumentando más o menos en un metro el nivel del mar. El dato, no es nada insignificante; los asentamientos humanos, alcantarillados, edificaciones y naturaleza de los poblados de la costa, tenderán en sus hogares, una ola de agua salada que antes no tenían. La contaminación de las pocas aguas dulces del mundo, los problemas de la capa de ozono, la modificación de los microclimas y otros desastres humanos, son acompañantes en los escenarios de los desastres naturales.

No estamos en la lejanía, hoy es parte de ese futuro; que poco a poco nos arrastra a situaciones más vulnerables. La sacudida más fuerte de los huracanes en la región, el Mitch, se asemejó a una cadena de acero que nos constrictó fuertemente, con mayor acento en este país que hoy es la sede de la reflexión de cuán vulnerables somos y hacia dónde vamos en nuestros intentos por reducir esa vulnerabilidad. Los viejos valores de la unión centroamericana, siguen vigentes, y se hacen realidad con estos eventos naturales: nos vuelven un solo país, un solo pueblo, una misma aspiración, un mismo derrotero. Qué pena que el precio, sean miles de vidas perdidas y el clamor de muchos hogares y años de trabajo destruidos.



Este caminar de cada país por revisarse a sí mismo en cuanto a los avances y desaciertos a través de foros nacionales, antes de este gran evento, nos presenta una gran oportunidad como región de ser más responsables con las necesidades que nos son comunes.

Los hondureños que compartiremos con ustedes esta reflexión, traemos el mayor entusiasmo por aprender. Al mismo tiempo, quisiéramos ahorrarles costos, experiencias y daños, contando nuestra historia sobre las vulnerabilidades que nos aquejan, así como las tareas de reconstruir un país afectado en más del 90% de su territorio, con 12 mil vidas perdidas, más de 50 mil viviendas destruidas, 10 años de involución económica y social, y la infraestructura vial y productiva, dañada en más de un 80%. Sí hemos avanzado, hemos reconstruido el país; sin embargo, no podemos asegurar que somos menos vulnerables.

Desde mi investidura como representante del Gobierno de Honduras, y presidente de la Junta Directiva de COPECO, agradezco a CEPREDENAC la gran idea de este proceso de consulta centroamericano para valorar los avances en torno a un Marco Estratégico, que sin duda será favorecido con los valiosos aportes de todos. Les motivo a no cegar en su tarea de apoyar a los países a establecer las rutas más cortas para que los centroamericanos políticos, técnicos y legales en torno al tema hoy tratado, se viertan en acuerdos concretos, que sean la base para planes y alianzas estratégicas que nos proporcionen ventajas comparativas para seguir adelante.

La valoración de los esfuerzos en el proceso de consulta para el Foro Nacional Mitch+5 nos permite asegurar con propiedad, que la sociedad civil, el sector privado, el gobierno central y local, y la cooperación internacional, son la plataforma de esfuerzos que nos ha reestablecido como país. Estamos conscientes de que esa valoración, nos da fuertes compromisos para fortalecernos como un sistema nacional y compactar los esfuerzos en una política y marco legal propicio para la gestión del riesgo.

Esta oportunidad es crucial para que COPECO trascienda a ser una institución más fortalecida y beligerante en las luchas por coordinar los esfuerzos de país; esfuerzos que aglutinarán a los actores nacionales en un sistema nacional de gestión de riesgos. Es un compromiso de gobierno, buscar los mecanismos, estrategias y postulados políticos que sirvan de base para el eficiente funcionamiento de este sistema.

Es nuestro deber como hondureños y centroamericanos, que el tema se ubique en un lugar preferente en las agendas nacionales, dado que muchos esfuerzos pueden ser infructíferos si no es considerado con el debido peso: la construcción versus destrucción de la naturaleza sin las medidas obligatorias de reducción de las vulnerabilidades, no nos ha dejado saldos positivos, este es un eje transversal para la gestión del territorio. Es nuestro compromiso de gobierno luchar por ese lugar en las políticas de Estado.

Seguimos siendo vulnerables, y nos necesitamos entre nosotros mismos, para que la Centroamérica que hoy nos alberga, conserve su belleza y potencial, para que vivamos con menos temores sobre los arrebatos de la naturaleza; tomemos el reto de abrazarnos en una postura de región que nos beneficie a todos, no dejemos pasar la oportunidad.

**¡Gracias por estar aquí y hacernos sentir
que no estamos solos en esta dura lucha
por firmar la paz con la naturaleza!
¡Bienvenidos!**

Fragmentos de la presentación de la representante del Foro Regional para la Gestión de Riesgos en Centroamérica (FRGR)

Sra. Vida Luz Meneses

Tegucigalpa, Honduras, 10 de diciembre, 2003.



Vida Luz Meneses durante su discurso

Centroamérica es reconocida a nivel mundial como una de las zonas más peligrosas del mundo por la confluencia de severas amenazas de tipo natural entre las que destacan: terremotos, erupciones volcánicas, sequías y huracanes. A lo largo de la historia existe evidencia clara de los impactos de estos eventos, tanto en las civilizaciones precolombinas como en las surgidas después de la Conquista.

En este contexto, los presidentes centroamericanos suscribieron en 1999 el "Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades y Desastres en Centroamérica", con la intención de adoptar medidas tendientes a reducir el riesgo de desastres, sin realmente crear un vínculo con las políticas públicas relacionadas con el desarrollo. De ahí que los resultados son ambiguos en todos los países de la región, especialmente porque muchas de las acciones tomadas en el ámbito comercial y de "modernización" del Estado, por ejemplo, terminan

creando mayores vulnerabilidades económicas e institucionales en la medida que reducen aún más la rentabilidad del agro y las capacidades del Estado para gestionar el desarrollo agropecuario e industrial.

De lo anterior se deriva la necesidad de una lectura alternativa a la adoptada por los gobiernos centroamericanos, orientada esencialmente hacia la valoración del cumplimiento de los resultados de cada uno de los cinco componentes del Marco Estratégico.

Antes de presentarnos, al introducir este tema hay tres cosas que debemos señalar: es necesario reconocer nuestra vulnerabilidad política, asumir nuestras sociedades en proceso de aprendizaje, de concertación, y trabajar de acuerdo con los distintos ritmos de los procesos nacionales.

El Foro Regional para la Gestión de Riesgos en Centroamérica es una red formada por más de 47



organizaciones de la sociedad civil de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, de diferente origen y naturaleza, concentradas en redes nacionales como:

- ♦ Asociación de Organismos no Gubernamentales de Honduras (ASONOG)
- ♦ Convergencia Ciudadana para la Gestión del Riesgo, de Guatemala (COCIGER)
- ♦ Mesa de Gestión de Riesgos de Nicaragua
- ♦ Mesa Permanente para la Gestión de Riesgos en El Salvador (MPGR)

La reducción de riesgos tiene por delante retos y desafíos que se deben superar, porque aunque las intervenciones varían desde las orientadas explícitamente hacia los preparativos para emergencia, hasta aquellos que han adoptado un enfoque más integral con acciones en lo económico, social, físico y/o ambiental. Aún así, es claro que la mayor parte de las intervenciones no están enfrentando problemáticas de fondo que contribuyen al incremento y acumulación del riesgo.

Para lograr intervenciones efectivas se proponen los siguientes ejes:

- ♦ Monitoreo de la actuación de gobiernos y de la marcha de los procesos de desarrollo.
- ♦ Acompañar iniciativas gubernamentales de reducción y apoyo a la gestión del riesgo.
- ♦ Compromiso con el uso adecuado de los recursos financieros.

Para agencias de cooperación y organismos financieros, se recomienda trascender la visión de proyecto y asumir una visión de proceso. También, fortalecer la cooperación sur-sur entre organismos nacionales, y asumir el compromiso con el desarrollo de las mayorías.

Por otra parte, deben emprenderse una serie de acciones para la creación y mantenimiento de capacidades locales, tales como:

- ♦ Disminuir la intermediación para elevar el impacto sobre las localidades.
- ♦ Privilegiar la intervención de organizaciones nacionales y locales.
- ♦ Canalizar la cooperación de forma descentralizada.
- ♦ Privilegiar la cooperación con los organismos de la sociedad civil.
- ♦ Respetar la autonomía local y los procesos de desarrollo.

En conclusión, Centroamérica se encuentra en un momento crucial para su futuro desarrollo, en el

que se requiere adoptar nuevos enfoques, crear nuevos engranajes institucionales y nuevas formas de trabajo entre gobierno y sociedad civil que permitan enfocar las acciones prospectivas de intervención sobre el riesgo desde una óptica más informada, apropiada y favorable para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población más pobre y vulnerable. (Ver Informe de la Región Centroamericana, cinco años después del Mitch, en los documentos adicionales del disco compacto interactivo).

Palabras de clausura

Sra. Elizabeth Fong, Representante Residente, PNUD Panamá

Tegucigalpa, Honduras, 11 de diciembre de 2003

Las lecciones aprendidas de los desastres son oportunidades para la transformación

Esta expresión recoge el espíritu de este Foro Regional en el cual ustedes han evaluado los avances y las dificultades experimentadas por los países de la gran familia centroamericana, al cabo del primer quinquenio después del huracán Mitch.

Paradójicamente, una tragedia de las dimensiones del Mitch no sólo concitó la solidaridad fraterna de pueblos, gobiernos y agencias de cooperación, sino que además, se convirtió en la ventana de oportunidad que dió lugar a un amplísimo debate regional sobre los temas de vulnerabilidad, ambiente, riesgo, desastres y modelos de desarrollo, como nunca antes había ocurrido en Centroamérica.

Los principales actores sociales como son los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, acompañados de las agencias de cooperación regionales e internacionales, lograron reconocer que la respuesta humanitaria ante los desastres es insuficiente y que, por lo tanto, la reducción del riesgo a desastres demanda una posición de prioridad en la formulación de políticas, teniendo como marco una visión de desarrollo que incorpore el componente de análisis de riesgo dentro de los planes nacionales y los programas de inversión.

Los avances en el desarrollo del Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades y Desastres en Centroamérica, aprobado en la Cumbre Presidencial efectuada en Guatemala en 1999 que han sido revisados durante las sesiones de este foro, constituyen los primeros pasos para avanzar significativamente hacia la gestión local del riesgo, los sistemas de alerta temprana, la investigación sobre las amenazas, los planes sectoriales de reducción de vulnerabilidad y el fomento de las capacidades nacionales para mejorar y fortalecer los sistemas de atención a las situaciones de desastres, en el marco de una planificación integrada y fundamentada en el desarrollo sostenible.

Este marco estratégico, ha sido la plataforma que ha permitido generar sinergias entre el PNUD y el Sistema de Integración Centroamericana, a través del



Elizabeth Fong, durante su discurso de clausura.

CEPREDENAC. El Proyecto Regional de Gestión de Riesgo en Centroamérica ejecutado por el CEPREDENAC, con el apoyo del PNUD, ha generado insumos importantes para el debate regional como el documento “Gestión Local de Riesgos, Concepto y Prácticas”, producto derivado de la sistematización de experiencias en esta materia y de las discusiones de las mesas nacionales realizadas en cada país; así como una experiencia piloto que integra la temática de riesgo a la programación de las inversiones públicas de alrededor de 53 instituciones y la inclusión de la variable de riesgo en el documento de Normas y Procedimientos del Sistema Nacional de Inversiones Públicas (SINIP) de Panamá.

Las manifestaciones de solidaridad presentes durante la tragedia del Mitch, que hermanaron a toda Centroamérica, dieron paso a procesos reflexivos sobre el qué hacer y cómo hacerlo. Es innegable, tal como lo muestran los informes de los países, que se ha logrado una sensibilización creciente sobre los temas que nos ocupan, pero aún falta un largo camino que recorrer. Para ilustrar la magnitud del problema que tenemos por delante, basta con señalar que los estudios realizados por las Naciones Unidas indican que de no revertirse el proceso actual para el año 2050 las pérdidas por desastres alcanzarían los trescientos mil millones (\$300.000.0000) de dólares por año y la pérdida de alrededor de 100 mil vidas humanas.

Ante estas proyecciones no podemos quedarnos indiferentes y tenemos que contribuir a la reversión de esa tendencia mundial, en el ámbito centroamericano, que es el que nos corresponde. Es evidente y necesaria la institucionalización de la gestión de riesgos en las políticas nacionales y para



ello tendrá que insistirse en el fortalecimiento del marco jurídico que le ofrezca cobertura, a fin de que constituya un tema visible dentro de los presupuestos nacionales, que amparan las políticas, los planes y los proyectos.

Otro elemento clave, destacado en la Declaración aprobada por este Foro, es el reconocimiento de que la gestión del riesgo tiene que acompañar los procesos de descentralización, ya que las condiciones de mayor riesgo ocurren entre las comunidades más vulnerables, más pobres y más desprovistas de servicios. No obstante, es igualmente importante la adopción de enfoques preventivos basados en el ordenamiento y uso del territorio, así como la determinación de responsabilidades a quienes generen riesgos. Recordemos que si bien las poblaciones en pobreza presentan mayores grados de vulnerabilidad, cada vez es más frecuente encontrar situaciones que colocan en situación de riesgo a otros grupos poblacionales.

Son múltiples las inversiones públicas y privadas que se destruyen en poco tiempo frente a manifestaciones ordinarias de la naturaleza, causadas por problemas de diseño, de construcción; en síntesis, por haber desconocido las condiciones del entorno. No podemos seguir culpando a la naturaleza de los desastres provocados por la acción humana. Hemos llegado a un momento en el que estos hechos no pueden quedar en la impunidad.

Dirigentes y ciudadanos tenemos que enfrentar estos retos y asumir la responsabilidad compartida para evitar un mayor deterioro de la sub-región en el futuro. Pensar a corto plazo y cerrar los ojos ante el incremento de las vulnerabilidades; realizar inversiones públicas o privadas sin previo análisis de riesgos; centralizar las intervenciones y la toma de decisiones, son actuaciones que deben superarse si realmente queremos asegurar un futuro sostenible para Centroamérica.

Los resultados de la evaluación realizada en este Foro constituirán la línea de base para la medición de las acciones que tendrán que emprenderse en un nuevo quinquenio. La experiencia alcanzada también nos enseña que, para ampliar la base de apoyo en la gestión de riesgos es necesario mostrar resultados en términos mesurables y comprobables. Por ello, un elemento vital será contar con información especializada en el tema, que complemente y fortalezca los sistemas de indicadores nacionales de desarrollo.

De esta manera, la ciudadanía y los actores de la política podrán valorar en su justa dimensión cómo las sociedades centroamericanas y sus gobiernos están respondiendo a los desafíos que nos generó el Mitch. Un buen sistema de indicadores sobre el manejo del riesgo y los temas relacionados, proporcionará una herramienta valiosa a la sociedad civil para que ésta cumpla con uno de sus roles más importantes: el monitoreo ciudadano de los grandes problemas nacionales.

Es importante mantener una visión holística de la situación centroamericana. Las economías de nuestros países no han alcanzado aún el nivel de crecimiento esperado y, por lo tanto, es imprescindible que tanto los países como las organizaciones de cooperación internacional hagamos esfuerzos para optimizar los recursos con los que contamos.

Debemos tener presente que el manejo de los riesgos no es una temática exclusiva de especialistas, porque todas las actividades del desarrollo pueden ser generadoras de riesgos o reductoras de los mismos. Por ello su abordaje tiene que ser incluyente y fortalecer aún más la participación de todos los actores sociales.

A partir de este Foro se abre la perspectiva de un nuevo quinquenio que requerirá la actualización de la estrategia y el respaldo de todos los gobiernos de la región. En esa actualización de la Estrategia será fundamental la incorporación de los Objetivos del Milenio con el propósito de ir fortaleciendo un tejido social que armonice, de manera integral, los recursos y esfuerzos de los actores de la política centroamericana en materia del riesgo, pero que, a su vez, contribuya a potenciar las sinergias en la lucha por la reducción a la mitad de la pobreza extrema para el año 2015.

El PNUD reconoce la importancia del CEPREDENAC como organismo de coordinación regional en el ámbito de la reducción de desastres y por ello consideramos importante seguir apoyando los esfuerzos que realiza hacia la construcción de sociedades más seguras.

Quiero agradecer la gentil invitación que se me hizo para clausurar este Foro y felicitar a todos los participantes por el gran trabajo que han realizado, particularmente al CEPREDENAC por haber hecho posible la realización de este evento regional. Estamos convencidos de que las recomendaciones resultantes de este Foro Regional constituirán insumos estratégicos para orientar a los países hacia el logro del desarrollo sostenible de Centroamérica.

Palabras de clausura

Gerónimo Giusto, Secretario Ejecutivo, CEPREDENAC

Tegucigalpa, Honduras, 11 de diciembre de 2003.

Señoras y Señores.

Es para mi motivo de orgullo y satisfacción dirigirme a ustedes a nombre de la Junta Directiva y de la Secretaría Ejecutiva del CEPREDENAC al final del evento más importante celebrado en la región centroamericana en los últimos años sobre el tema de reducción de vulnerabilidad ante los desastres.

Debo resaltar la respuesta de cada uno de los países miembros del CEPREDENAC al llamado hecho por su Junta Directiva para desarrollar un proceso de reflexión que, al cabo de 5 años de ocurrencia del huracán Mitch, nos permitiera visualizar dónde estamos y hacia dónde queremos ir.

Es igualmente indispensable destacar el positivo esfuerzo realizado en los países para que en este proceso participaran no solamente los actores gubernamentales, sino también representantes de diferentes sectores de la sociedad, agencias gubernamentales de cooperación y organismos internacionales y regionales, en un esfuerzo por aunar voluntades para hacer planteamientos conjuntos en busca de un mejor futuro para los habitantes de la región.

Con gran satisfacción hemos conocido de los informes nacionales, las innumerables realizaciones de los países en este último período. Hoy día es indiscutible la conciencia de los gobiernos y de la ciudadanía en general sobre la necesidad de atacar prioritariamente las causas que generan los riesgos, sin descuidar nuestra capacidad para responder a las situaciones de emergencia.

Todos los países han hecho grandes avances en el conocimiento, análisis, mapificación, monitoreo y alerta de sus principales amenazas. No obstante, tenemos que admitir que aún estamos lejos de disponer de la evaluación de las amenazas y riesgos a escala local para todo el territorio.

Gran parte de los esfuerzos y también de los logros, están referidos a la capacitación, a la organización, al análisis y monitoreo de los riesgos, y a las actividades de mitigación en innumerables municipios y comunidades.



Gerónimo Giusto, durante su discurso de clausura.

No se trata de ocultar con ello que es largo el camino que aún debemos recorrer para que no sean sólo algunos, sino todos los municipios del Istmo los que estén comprometidos en esta tarea.

Son incontables las actividades desarrolladas en áreas como educación, salud, ambiente, seguridad alimentaria y nutricional, agricultura, viviendas y asentamientos humanos, transporte y servicios públicos, para mencionar sólo algunos; ya resulta difícil por razones de tiempo mencionarlas una por una, o tratar de establecer cuáles de estas actividades son las más importantes.

Varios países disponen de políticas, estrategias, planes y programas nacionales para la reducción de vulnerabilidades y algunos han incorporado la gestión de riesgos en los planes ambientales, sociales o de combate a la pobreza.

De la misma manera, debe destacarse que la mayoría de las agencias sectoriales del Sistema de Integración Centroamericana está incluyendo la reducción de vulnerabilidades y riesgos en sus planes y programas regionales.



Sin embargo, pasarán aún algunos años antes de que la gestión para la reducción de riesgos sea parte integral y fundamental de las políticas, estrategias, planes y programas de desarrollo, a nivel regional, nacional y local, y de ordenamiento y uso del territorio de todos y cada uno de los países centroamericanos.

En este Foro hemos oído, de cada uno de los países, cómo destacan los esfuerzos y los avances alcanzados en el fortalecimiento institucional y en los preparativos nacionales, locales y comunitarios para atender esas situaciones de crisis. Inclusive algunos países, con gran satisfacción, manifiestan disponer de modernos centros de operaciones de emergencias. Sin embargo, en general la región está distante aún de tener la capacidad suficiente para atender con diligencia, eficacia y autonomía grandes desastres, como los que nuevamente pueden afectar a nuestros países.

El balance general, no cabe duda, es positivo. Pero es necesario comprender y aceptar que los riesgos no son problemas simples o de fácil solución; comprender y aceptar que los riesgos son manifestaciones de problemas profundos y complejos del desarrollo; comprender y aceptar que la pobreza, el deterioro ambiental y el crecimiento urbano desordenado son reconocidos internacionalmente como las causas principales de los riesgos que afectan a nuestros territorios; comprender y aceptar que esas causales siguen presentes y tienden al crecimiento en todo el continente. Por tanto, no podemos esperar soluciones simples y cortoplacistas.

Se requiere, por consiguiente, una visión de futuro, una visión de largo plazo, un esfuerzo intenso y sostenido de los gobiernos nacionales y locales, del sector empresarial, de las organizaciones sociales y de cada ciudadano en particular, para llevar la reducción de los riesgos a las raíces más profundas de la cultura institucional y ciudadana y para que en todas las actividades públicas y privadas del desarrollo se le otorgue la prioridad que amerita, a la reducción de las vulnerabilidades físicas, sociales, políticas, económicas y ambientales en toda nuestra región.

Adicionalmente, se requiere una gran convicción y disposición hacia el objetivo de fortalecer la integración centroamericana, en esta como en las demás materias, si realmente aspiramos a un futuro mejor para nuestros pueblos.

Las propuestas y recomendaciones emanadas de este Foro habrán de orientar las acciones estratégicas del CEPREDENAC en el futuro inmediato y lejano.

Estamos en la mejor disposición de asumir el compromiso de poner en marcha las recomendaciones emanadas de este Foro y, en particular, la actualización del Marco Estratégico.

Esta importante tarea, sin embargo, no puede quedar exclusivamente en manos del CEPREDENAC, sino que exige el compromiso y la participación de todos aquellos que integraron tanto los foros nacionales como este importante evento.

Quiero hacer un especial reconocimiento a todas las organizaciones internacionales, no gubernamentales y gubernamentales, de cooperación, que con su apoyo humano, técnico y financiero, acompañaron a los países centroamericanos durante este intenso proceso.

También quiero hacer un especial agradecimiento al pueblo y gobierno de Honduras y a la Comisión Permanente de Contingencia COPECO, por su invaluable apoyo y generosa hospitalidad sin las cuales no hubiese sido posible el cumplimiento de los objetivos que se propuso en este Foro.

Para todo el personal de la organización, de logística, de apoyo administrativo, un aplauso de reconocimiento por su excelente labor.

Que Dios les bendiga. Muchas gracias.

Las conclusiones, recomendaciones y metas del Foro se consolidaron en las sesiones temáticas simultáneas y se presentaron en la sesión plenaria el día 11 de diciembre en los informes de relatoría (Ver Anexo B, informes de relatoría). A continuación se presenta una síntesis de dichos informes.



Participantes de la sesión temática “Estrategias y planes sectoriales”

COMPONENTE A: Estrategias y planes sectoriales

Se concluyó en la necesidad de revertir el proceso creciente de acumulación de riesgos en la región. Si bien se reconoció la existencia de planteamientos que abogan por la incorporación de la variable “riesgo” como un eje transversal en los planes y estrategias sectoriales de desarrollo, no resulta evidente su aplicación en el ámbito de los países ni tampoco regionalmente.

Las recomendaciones están dirigidas a que los planes de desarrollo de cada país incorporen el enfoque de gestión del riesgo en sus diferentes sectores -productivo, social o de servicios- de forma institucionalizada y dándole un orden claro en la escala de prioridades. Igualmente, se recomienda fortalecer la capacidad de incidencia de las instancias regionales afines a la temática, realizando las actualizaciones en términos de mandato regional que sean necesarias para ello.

Se establecen metas específicas para que se incorpore el enfoque de gestión del riesgo en los programas de desarrollo de cada país y en las agendas políticas regionales. También, se propone como meta el establecimiento y fortalecimiento de sistemas nacionales de gestión del riesgo.

COMPONENTE B: Fortalecimiento institucional de la gestión de las emergencias

En las conclusiones se reconoce un avance en la capacidad de manejo de los desastres que podría mejorarse fortaleciendo la incorporación de los mecanismos de preparación para la respuesta como un proceso permanente de la gestión del riesgo.

Se recomienda fortalecer las instituciones nacionales de manejo de desastres desde un enfoque amplio de gestión del riesgo integrando los estratos regional, nacional, local y comunitario.



Participantes de la sesión temática “Fortalecimiento institucional de la gestión de las emergencias”



La principal meta de este componente es la incorporación de la gestión de desastres como parte integral de la gestión del riesgo en los foros de discusión política, como un mecanismo permanente del desarrollo sostenible de la región.

COMPONENTE C: Capacidades locales para la gestión del riesgo



Participantes de la sesión temática “Capacidades locales para la gestión del riesgo”

Se concluyó que hay claros avances en las instituciones o sistemas que han tenido un rol de coordinación en las actividades de prevención mitigación y respuesta; dichas instancias se han visto fortalecidas y potenciadas dentro de un marco legal en mayor o menor grado; sin embargo, son aún incipientes y en proceso de desarrollo, con una visión integral y global a la vez de la gestión de riesgos.

Se recomienda la incorporación de la gestión del riesgo en la formulación de políticas de desarrollo y agenda nacional -indicando además que deben proyectarse acciones de sostenibilidad y propender hacia una cultura de gestión de riesgos-, al igual que la incorporación de esta temática en los planes de desarrollo municipal con líneas presupuestarias para su debido seguimiento.

Una meta relevante de este componente es la incorporación de la gestión del riesgo en la formulación de políticas de desarrollo y agenda nacional, así como también que los procesos e instituciones con esta orientación puedan contar con el marco jurídico suficiente y claro, que les permita consolidar la institucionalidad y los procesos.

COMPONENTE D: Información, investigación y sistemas de alerta temprana

Las conclusiones apuntan a reconocer un notorio avance en este sector en relación con las metodologías, las políticas de investigación, el fortalecimiento institucional y el establecimiento de sistemas de alerta temprana. Sin embargo, se advierte, que el conocimiento es condición necesaria para la reducción de riesgos en la región y que los avances hasta la fecha no garantizan la disponibilidad de información para satisfacer la demanda nacional, ni sirven como sustento en la toma de decisiones que implica transformación del territorio y uso del suelo.

Se recomienda que para mejorar los niveles de eficiencia en este sector la información sea considerada como un servicio y se avance en materia de protocolos, procedimientos, y establecimiento de canales permanentes que garanticen la pertinencia, confiabilidad, sostenibilidad en la producción y uso de la información por parte de las instancias de toma de decisión.

Se propone como meta contar con una estrategia política a nivel regional para la información, investigación y sistemas de alerta temprana, en relación con la gestión del riesgo y la reducción de desastres; así como también proporcionar estándares mínimos de información de libre acceso.



Participantes de la sesión temática “Información, investigación y sistemas de alerta temprana”

A futuro, se espera poder fortalecer capacidades para la utilización de tecnologías digitales para la difusión, manejo de información y para capacitación, y, de igual manera, asignar recursos que garanticen su sostenibilidad. La meta es contar con entes rectores que sean garantes de una buena coordinación en las políticas de información, investigación y sistemas de alerta temprana, para la gestión del riesgo en los países de la región.

Declaratoria del foro regional Mitch+5



Ing. Luis Gómez Barahona, Vicepresidente de CEPREDENAC y Comisionado Nacional de COPECO durante la lectura e la declaratoria del foro.

La Declaratoria es un documento final del Foro de mucha relevancia, elaborado con la intención de promover un mayor compromiso de los niveles políticos de los Gobiernos con la reducción de riesgos. Su elaboración estuvo a cargo de un equipo de trabajo conformado por representantes de cada país, de organizaciones internacionales y de las ONG's. Las conclusiones, recomendaciones y metas de las sesiones temáticas del foro fueron la base sustantiva de la Declaratoria de Tegucigalpa.

DECLARACION DE TEGUCIGALPA

Tegucigalpa, Honduras, Diciembre 9 – 11 de 2003

Los Representantes de los países miembros del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central – CEPREDENAC, organizaciones regionales, organismos gubernamentales de cooperación, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales participantes en el Foro Regional Mitch +5 celebrado en Tegucigalpa, Honduras, los días 9, 10 y 11 de diciembre del 2003,

TENIENDO EN CUENTA

Que la Junta Directiva del CEPREDENAC decidió promover la reflexión sobre los avances y retos de cada uno de los países con respecto al Marco Estratégico para la Reducción de la Vulnerabilidad y el Impacto de los Desastres en Centroamérica y para ello conmemorar los cinco años de ocurrencia del Mitch mediante la realización del Foro Regional Mitch+5. se iniciaron procesos nacionales de análisis con la participación de representantes de las diferentes entidades del Estado, organismos gubernamentales de cooperación, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales

Que hace cinco años la región centroamericana fue afectada por el huracán Mitch, el cual puso en evidencia el alto nivel de vulnerabilidades de todo orden preexistentes en la región, originando enormes pérdidas humanas, sociales, económicas y ambientales e incrementando los niveles de pobreza de los países centroamericanos.



Que en 1999 los Gobiernos de las Repúblicas de Centroamérica, República Dominicana y Belice suscribieron la Declaración de Guatemala II, en la cual se adoptó el Marco Estratégico para la Reducción de la Vulnerabilidad y los Desastres en Centroamérica y se estableció el Quinquenio Centroamericano para la Reducción de la Vulnerabilidad y el Impacto de los Desastres para el periodo 2000 a 2004.

Que en el año 2001, a través del Sistema de Integración Centroamericana – SICA los países de la región presentaron a la comunidad internacional una estrategia de Transformación y Modernización de Centroamérica en el Siglo XXI que incluye la reducción de vulnerabilidades como un eje estratégico del desarrollo de la región.

Que en el marco de la Cumbre de Presidentes se suscribió el 3 de septiembre de 2003 en Belice el Nuevo Convenio Constitutivo del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central – CEPREDENAC, a fin de incluir dentro de sus objetivos la visión estratégica acordada por los Presidentes Centroamericanos en la Declaración de Guatemala II, e incidir de una manera más efectiva en la incorporación de la gestión de riesgos y de la reducción de vulnerabilidades en las políticas de desarrollo de la región.

Que durante los últimos 5 años, la región centroamericana ha participado y participa en diferentes procesos que conllevan la suscripción de nuevos convenios y compromisos vinculados con la temática de reducción de vulnerabilidades y desastres insertos en los ámbitos ambientales, de cambio climático y recursos, hídricos, de seguridad alimentaria, productivos, económicos, financieros y sociales.

Que en el ámbito mundial el proceso de acumulación de riesgos ha provocado un aumento en frecuencia y gravedad de los desastres y se estima que esta tendencia

continúe en el futuro de no adoptarse políticas y estrategias correctivas. Con tal motivo se celebrará en Kobe, Japón, del 18 al 22 de enero del 2005 la Segunda Conferencia Mundial sobre Reducción de Desastres, para revisar la Estrategia y Plan de Acción de Yokohama.

POR TANTO

1. Reconocen que en la región se ha generado una mayor conciencia sobre la necesidad de reducir los niveles de riesgos existentes, lo que ha llevado a la realización de esfuerzos por parte de los países de la región en la búsqueda de la reducción de las vulnerabilidades, dentro del Marco Estratégico adoptado en la Declaración de Guatemala II, y a la inversión de cuantiosos recursos humanos, técnicos y financieros en las actividades de recuperación y reconstrucción después del Mitch en busca de la transformación y modernización de Centroamérica.
2. Reconocen los avances, principalmente en políticas, programas y proyectos dirigidos al conocimiento y monitoreo de los riesgos, aumento de las capacidades para la gestión local de los riesgos, el manejo de las emergencias, y el desarrollo de estrategias y planes sectoriales para reducir las vulnerabilidades. Sin embargo, persisten debilidades y obstáculos relacionados con la implementación del Marco Estratégico.
3. Reconocen que, no obstante lo anterior, y vinculado a los procesos de desarrollo de la región, se mantienen altos niveles de vulnerabilidad, causados principalmente por los elevados índices de pobreza, desintegración e inseguridad social, manejo inadecuado de los recursos naturales y degradación ambiental y crecimiento desordenado de los asentamientos humanos.



Equipo de redacción Declaratoria de Tegucigalpa.



4. *Consideran necesario en el marco del fortalecimiento de las instituciones democráticas, incrementar los esfuerzos para adoptar las políticas, estrategias y mecanismos necesarios para que la incorporación del análisis y la gestión del riesgo sean realmente requisitos indispensables en la planificación de todas las actividades públicas y privadas del desarrollo local, nacional y regional en Centroamérica.*
5. *Consideran, en concordancia con lo anterior, indispensable que los Sistemas Nacionales de Inversión Pública y los Organismos Internacionales de Financiamiento requieran el análisis de riesgos en los proyectos que se presenten a su consideración y que las inversiones en actividades de gestión para la reducción de riesgos tengan una prioridad coherente con los elevados niveles existentes de vulnerabilidad.*
6. *Consideran necesario incrementar los esfuerzos para fortalecer las instituciones responsables de la prevención, mitigación y respuesta ante desastres desde un enfoque sistémico, integral, intersectorial y participativo; a través de la revisión, y modernización de los marcos legales y del aseguramiento de los recursos humanos, técnicos y financieros necesarios para su adecuado funcionamiento.*
7. *Consideran importante fortalecer los mecanismos de rendición de cuentas y de control sobre las actividades desarrolladas por los diferentes actores en el campo de la gestión del riesgo, a fin de garantizar la transparencia y el buen uso de los recursos, definiendo a su vez las responsabilidades de quienes generen riesgos.*
8. *Estiman necesario adoptar las medidas adecuadas para que las organizaciones de la sociedad civil tengan una participación cada vez mayor en la gestión integral de los riesgos y, en particular, para fortalecer el control social sobre estas actividades.*
9. *Recomiendan impulsar los procesos de ordenamiento y uso del territorio con concepto preventivo como instrumento fundamental para impedir la generación de nuevos riesgos y reducir los existentes y potenciar la descentralización en el nivel local asegurando la transferencia de competencias y recursos para el manejo integral de los riesgos.*
10. *Recomiendan que todos los Gobiernos Nacionales, actualicen, formulen y adopten políticas de Estado y planes estratégicos durante el año 2004, a partir de los análisis nacionales presentados y de las conclusiones y recomendaciones emanadas del foro regional Mitch+5.*
11. *Consideran necesaria la actualización del Marco Estratégico para la Reducción de la Vulnerabilidad y los Desastres en Centroamérica a la luz de las conclusiones, recomendaciones y metas establecidas en el foro regional Mitch+5 y promover su adopción oficial por la Reunión de Presidentes de Centroamérica. El proceso necesario para esta actualización debe ser coordinado por el CEPREDENAC, de acuerdo con sus propósitos y objetivos.*
12. *Solicitan que se fortalezca cada vez más el compromiso y apoyo de los países centroamericanos y organizaciones regionales, organismos gubernamentales de cooperación, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales con el CEPREDENAC, con el propósito de profundizar y optimizar la integración y el aprovechamiento de las capacidades nacionales para la reducción de las vulnerabilidades y los desastres en Centroamérica.*
13. *Reconocen la invaluable cooperación que en este período ha recibido la región por parte de la cooperación bilateral y multilateral, organizaciones regionales, organismos gubernamentales de cooperación, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales y les hacen un llamado para que continúen e incrementen sus esfuerzos en los diferentes sectores del desarrollo.*
14. *Solicitan a los gobiernos de la región tomar en consideración los aportes del foro regional Mitch+5 en el proceso preparatorio y en las deliberaciones que tendrán lugar en la Segunda Conferencia Mundial para la Reducción de Desastres que se celebrará en Kobe, Japón, en enero 2005, para presentar en forma unificada una visión centroamericana sobre manejo integral de riesgos.*
15. *Se comprometen a organizar un nuevo Foro Regional en el año 2008 en la fecha y el lugar que determinen los países miembros del CEPREDENAC en consulta con los organismos gubernamentales de cooperación, los organismos de la sociedad civil las organizaciones internacionales.*
16. *Agradecen al pueblo y gobierno de Honduras, y en particular a la Comisión Permanente de Contingencias –COPECO, por su apoyo técnico y logístico, y por su generosa hospitalidad, elementos que han contribuido al éxito de este Foro Regional.*